



Editorial

LA MALDICIÓN CHINA

Por Faride Zeran

Dicen que la frase “ojalá vivas tiempos interesantes” es una maldición china que nos remite a la convulsión, drama, e inseguridad que significa habitar en momentos de cambio. Esto, porque la armonía en la naturaleza humana se encontraría más bien en los estado de paz y contemplación que en las turbulencias que definen esos tiempos interesantes.

A esto apunta el último informe sobre Desarrollo Humano del PNUD. Un estudio que desde mediados de los noventa constituye una suerte de escáner a la sociedad chilena y que registra sus anhelos y frustraciones; sus dudas y miedos plasmados en una polifonía que este 2015, bajo el título de “Desarrollo Humano en Chile: Los tiempos de la politización”, le toma el pulso al momento actual.

Analizando desde los elementos que constituyen el proceso de politización a las demandas de cambio, la distancia entre elite y ciudadanía, los conflictos sociales y el malestar, el estudio aborda este contexto, sus riesgos y oportunidades, interrogándose también acerca de las capacidades sociales que se exhiben para asumir el desafío, por ejemplo, de “volver a debatir entre todos acerca de lo posible y lo deseable”.

Porque, como señala este informe, pensar en el futuro como una construcción colectiva representa toda una oportunidad, más cuando se trata de un escenario de debate con nuevos actores que tensionan el ejercicio del poder en la sociedad y en el marco de un proceso de transformación en la subjetividad de las personas que lleva al surgimiento de una demanda transversal por cambios profundos.

Por esas turbulencias se desplazan los tiempos interesantes. Tiempos de oportunidad desde la perspectiva de este informe, en tanto proceso y posibilidad de que “las personas se involucren y sean protagonistas de la construcción de la sociedad que desean”, pero no exenta de riesgos. Porque los tiempos de la politización están llenos de tensiones y ambivalencias, con momentos de despliegue y otros en que todo se traba. “Estas dificultades tienen expresión en las elite, en los movimientos sociales y en las personas y sin duda también en la relación entre estos tres ámbitos”, puntualiza el estudio.

En este número, **El Paracaídas** aporta más letras para el debate. Por ejemplo, en torno a la necesidad de discutir el papel de las universidades del Estado en nuestro país, de construir un sistema universitario estatal para Chile, sobre el rol y disposición de la U. de Chile para impulsar una nueva Constitución o estimulando el debate sobre la modificación de los estatutos al interior de esta universidad.

La gracia de vivir en “tiempos interesantes” es que todo es posible de ser debatido y construido. La interrogante es, como nos recuerda el informe del PNUD, qué capacidades sociales tenemos y a cuáles recurrimos para no fracasar en este crucial intento.